

Conjunto folklórico "Taka Iki"



Enmarcadas por inmensos acantilados, las islas Marquesas, islotes en el corazón del inmenso Pacífico, alternan playas de arena negra con tranquilas bahías. Entre los exuberantes paisajes boscosos, la naturaleza es cruda y su encanto muy poderoso. El conjunto folklórico «Taka Iki» nos llega de estas tierras de misteriosa belleza.

Hubo que esperar hasta 1842 para que MELVILLE, un marinero que trataba de huir de la persecución en un barco, desembarcara en una isla con fama de impenetrable. Tras un largo viaje en solitario, fue acogido por el clan Taiipi, al que confundió con caníbales. No sólo le cuidaron, sino que le introdujeron en su desconocida comunidad. Fue el primer europeo que convivió con una tribu marquesana, pero no el último. Los marquesanos habían establecido una tradición de hospitalidad. GAUGUIN y BREL les siguieron en busca de paz interior. Nadie sabe si la encontraron, pero cada mañana al salir el sol, admiraban una luz impresionante que inspiraba paz y descanso. En estas islas, tocaron la eternidad y GAUGUIN construyó la «casa del placer».



Al igual que GAUGUIN en sus pinturas y BREL en sus canciones, el conjunto folklórico «Taka Iki» se inspira para su espectáculo en la vida cotidiana de los isleños, así como en las leyendas y tradiciones religiosas más antiguas.

En sus danzas y ritmos, los marquesanos dan voz a «Mana», la invocan para que emerja del mar, descienda de las colinas e irradie el alma de cada hombre y mujer que cae bajo su fascinante hechizo. El «mana» vive, cobra vida, se eleva, ennoblece y trasciende todo, cada ser, cada elemento en cada dimensión. También puede aniquilar, arruinar y destruir hasta la última vibración vital. El «mana» es seductor, encantador, glamuroso, penetrante, fascinante... También es aterrador, peligroso y agota las fuerzas de todo artista.

La danza y la música celebran la enorme resistencia de la cultura polinesia para mantener las expresiones sagradas de sus vidas. En la antigüedad, las danzas estaban vinculadas a todos los aspectos de la vida y servían para dar la bienvenida a un visitante, rezar, desafiar a un enemigo o seducir a un camarada. Las danzas de hoy son un poderoso símbolo de la cultura de las Marquesas con el sonido de voces armónicas, el estruendo de tambores tradicionales y canciones lastimeras acompañadas de caracolas. Los primeros polinesios llamaron a la zona «Te Fenua Enata», que significa la tierra de los hombres.

Con el conjunto folklórico «Taka Iki», vamos a descubrir una tierra misteriosa donde los vientos alisios han transportado a aventureros, pintores bucaneros y cantantes con suelas de viento. El camino hasta las Marquesas es largo pero el paraíso está a la vuelta de la esquina, gracias a las danzas y canciones del conjunto folklórico «Taka Iki».



Islas Marquesas

